

13° período de sesiones
Ginebra, 6 a 10 de marzo de 2006
Tema 7 del programa
Restos explosivos de guerra

Grupo de Trabajo sobre los restos explosivos de guerra

**MUNICIONES DE RACIMO: ¿UNA AMENAZA
HUMANITARIA REAL O UN MITO?**

Preparado por la Federación de Rusia

1. En los últimos dos o tres años se ha intentado cada vez con más ahínco tratar en discusiones separadas lo que se conoce como las inquietudes humanitarias que plantean las municiones de racimo.
2. Surge así la pregunta de si la amenaza humanitaria que plantean las municiones de racimo es real o bien un mito.
3. ¿Qué características de estas armas las hacen relativamente más peligrosas (si tal es el caso) y en qué se diferencian de las municiones unitarias tradicionales?
4. En sentido general, todas las armas están constituidas por dos componentes básicos, a saber, el medio vector y los medios (o elementos) que tienen un efecto concreto (explosión, fragmentación, penetración, etc., o bien combinaciones de estos efectos).
5. Desde este punto de vista, la inmensa mayoría de las armas son "municiones de racimo". ¿En qué se diferencia, por ejemplo, un avión con decenas y a veces centenares de bombas a bordo de una bomba aérea con decenas o centenares de submuniciones?

6. Existen correlaciones análogas con cualquier otra clase de armas:
 - i) Un sistema lanzador múltiple y cada uno de los proyectiles de que se compone;
 - ii) Un submarino portador de misiles y cada misil (torpedo), etc.
7. Quienes exageran el problema plantean varias tesis:

Tesis 1 - Los componentes de las municiones de racimo se dispersan sobre distancias demasiado grandes

Por norma general, la zona abarcada por las submuniciones no es superior a la zona de dispersión de las municiones unitarias de la misma masa global. Además, dado que el radio de impacto (de peligro) de cada submunición es significativamente (varias veces) menor que el de una munición unitaria, la zona de impacto (de peligro) del total de submuniciones prácticamente coincide con la zona que éstas abarcan, mientras que, debido a la presencia de grandes fragmentos, la zona de peligro de una munición unitaria de masa global equivalente es de tres a cinco veces mayor que la zona de dispersión y alcanza radios de entre 1.000 y 1.500 m.

Por consiguiente, la utilización de municiones de racimo reduce de manera general el peligro para los objetos situados fuera de la zona a abatir (la zona de dispersión de las municiones unitarias).

Tesis 2 - Es más peligrosa la destrucción de submuniciones sin estallar que la de bombas ordinarias

Peculiaridades de la detección:

- i) Por norma general, las submuniciones se encuentran en la superficie;
- ii) Por norma general, las municiones unitarias de dimensiones típicas quedan enterradas a una profundidad de entre 1 a 10 m.

Posibilidad de destrucción *in situ*:

- i) Por lo general, la destrucción *in situ* en el caso de las submuniciones es posible gracias a su escasa potencia individual;

- ii) En el caso de las municiones unitarias la destrucción *in situ* no suele ser posible.

Riesgos durante el transporte hasta el lugar de destrucción:

- i) En el caso de las submuniciones el riesgo es bajo;
- ii) En el caso de las municiones unitarias el riesgo es alto porque, al ser éstas de mayor tamaño, aumenta la probabilidad de que hayan sufrido daños en su diseño.

Por consiguiente, eliminar las consecuencias de fallos de las municiones de racimo es, en general, menos peligroso.

Tesis 3 - El número de submuniciones es demasiado alto

La gran eficacia de las municiones de racimo (véase tesis 1) permite reducir en decenas de veces la cantidad necesaria.

Tesis 4 - Las municiones de racimo son las menos selectivas

El principio de la utilización de municiones de racimo consiste en que se reduzca la potencia de cada submunición al mínimo necesario para alcanzar el objetivo, normalmente, por impacto directo de la submunición contra el blanco. Las municiones unitarias siempre se diseñan de manera que puedan impactar en el blanco con un margen de error máximo, lo que causa así daños excesivos alrededor del blanco.

Por consiguiente, el principio de las municiones de racimo, por el cual la potencia de la submunición se hace efectiva al dar ésta en el blanco, constituye un avance respecto de las municiones unitarias convencionales hacia el logro de armas de alta precisión.

8. La mayoría de estas reflexiones sobre el mayor peligro de las municiones de racimo se basa en un análisis de la práctica en la utilización de modelos de 30 a 50 años de antigüedad que en general se empleaban sin la necesaria preparación táctica y en ocasiones con fines de reutilización, lo cual es de por sí inmoral.

9. Las municiones de racimo de última generación (las bombas planeadoras) respetan tanto el principio de envío preciso de las submuniciones hasta la zona del objetivo como el del ataque selectivo contra éste. Todas las submuniciones contenidas en estas municiones están dotadas de sistemas de autodestrucción y concebidas para tipos concretos de acción, de manera que tienen efectos colaterales mínimos.

10. **Por consiguiente, la idea de que las armas de racimo presentan especial peligrosidad carece de todo fundamento, salvo el político.**
